

TRANSCRIPCIÓN DEL DEBATE MANTENIDO CON
PASQUAL MARAGALL EN EL AULA EL PAÍS EL 24/10/2003

“Los catalanes no pedimos lo mismo que los vascos”

Maragall: El Gobierno catalán se ha prolongado más tiempo de lo razonable. Ésta es la situación en la que estamos y por tanto lo que se tendrá que hacer es mucho, es volver a empalmar con el principio porque estábamos equivocados respecto a las cosas tal como se tenían que hacer. No se han hecho tal como se tenían que hacer, y no obstante, como de gobernación propia no habíamos tenido nunca, veinte años en democracia y autonomía han dado un plus de legitimidad a este gobierno que le ha permitido durar muchos años, más, probablemente, de lo que hubiera sido deseable para este país.

Admitiendo que lo importante es que en el inicio hubiera democracia, hubiera autonomía y que, por tanto, el primer gobierno que se formase tuviera una legitimidad y un carisma que efectivamente ha tenido... todos, creo, vemos ahora, todos, incluso los convergentes, que de alguna forma esto se ha alargado un poco más de lo necesario o de lo razonable y que por tanto ahora estamos en el momento de cambiar. Pero vuelvo a decir, si queremos cambio, y voy acabando para que podamos empezar a hablar de los temas que queráis... si ha de haber cambio ha de ser porque la gente vote el cambio. Poca broma. Porque, en fin, os ahorro a los periodistas y a los sabios todas las elucubraciones sobre lo que podría pasar el día después.

Para empezar una de las ignorancias que hay es sobre cómo se elige el presidente de la Generalitat. Por ejemplo, hay mucha gente que no lo sabe exactamente. Es el presidente del Parlament, que ha sido elegido previamente, en la primera votación que se hace, que decide a quién se lo pide. A quién le pide que forme gobierno. Es decir, no es que se vote a uno, cada uno a sí mismo... es sí o no a un candidato que ha sido propuesto por el presidente del Parlament y que normalmente es el primero de la lista más votada. Normalmente. Estoy a su disposición para que hablemos de este y otros temas tan actuales como, por ejemplo, el hecho de que La Caixa, hoy lo hemos sabido, ha decidido volver a su vocación original, que era hacer pisos de alquiler. Bueno... nos parece fantástico”.

Preguntas de los lectores enviadas por correo electrónico.

P. ¿Es posible en un momento de la próxima legislatura una coalición PSC-CiU? ¿Cree que éste es el cambio que esperan sus votantes?

R. No, no. Hay alguna confusión sobre esta cuestión porque en las elecciones municipales la gente me preguntaba por la calle, me pedía casi más que me preguntaba: ustedes lo que tendrían que hacer es un gran acuerdo con Convergència. Yo ya dije que la gente me lo decía, traspasé esta información y la gente interpretó que a mí también me gustaba. A mí no me gusta. Yo pienso... no es que no me guste es que, aunque haya gente que lo pide, no quiere decir que sea representativo ni de todo el mundo, ni por descontento del interés profundo del país.

Conviene que la gente que está no esté y sí que estén los que no están ahora. Me explico. La democracia es muy imperfecta, esto de cada cuatro años preguntar a la gente un día que llueve, o que no llueve, o que el día antes han puesto una bomba, o no la han puesto,...todo esto es muy imperfecto, y por lo tanto los méritos de la democracia los hemos de valorar tomando tres o cuatro, seguramente, tres o cuatro períodos electorales, no puedes juzgar a un país por lo que ha decidido un domingo por la mañana, y la tarde de ese domingo. Sería absurdo. Lo que queda muy claro es que, ahora sí, llevamos muchas legislaturas, y por lo tanto lo que sí tiene de virtuoso la democracia es de cambiar de personal, porque cambiar al personal quiere decir cambiarlo todo. Las telarañas, todas las rigideces. Tendrá otros problemas, pero esta virtud es obvia

P. El Ayuntamiento de Mollet quiere ocupar un patio de colegio para hacer pisos, y a cambio dice que ampliará el patio en otro espacio de 6.000 metros cuadrados, pero allí harán una guardería y perderán un campo de fútbol. ¿Le ha explicado la polémica que hay en su ayuntamiento la señora Tura?

Respuesta. Sí, ya le pregunté, una vez que me lo dijeron... Mire, lo que propone el Ayuntamiento de Mollet, si no voy equivocado, por las informaciones que me da su alcaldesa es cambiar 400 metros cuadrados que se quitan por 600 que se añaden, o una cosa similar. El total resultante son 14.000 metros cuadrados. O sea, una hectárea y media, cuando lo que la ley exige es una hectárea. O sea, que nos sobra media, y en esta media ponen una guardería, en una parte de esta media, creo que en sólo 1.500 metros cuadrados, de manera que queda más que superada la situación anterior, y todo esto se debe a que el ayuntamiento está aplicando una planificación parcial hecha por el antiguo ayuntamiento, el ayuntamiento que había antes, que también era de izquierdas pero no era socialista. Lo digo porque una parte de la gente que hace la crítica proviene de la izquierda no socialista, pues que sepan que lo que ha hecho el ayuntamiento socialista es aplicar la planificación parcial aprobada por el ayuntamiento anterior, y como resultado ganar espacio, poder poner una guardería y no perder precisamente terreno de juego sino todo lo contrario.

P. Cuánto gana y quién le paga. ¿No cree que los partidos son sospechosamente opacos en su financiación? ¿Cuál es la solución?

R. Sobre lo primero, yo gano lo que gana un parlamentario, más el plus que tiene el presidente de cada grupo, y nos vamos alrededor de los 4.000 euros aproximadamente. Si eso es suficiente, si es demasiado o poco... eso ustedes. En cuanto a la financiación opaca, por descontado que si hubiera una financiación diáfana... Ya saben que las izquierdas siempre son partidarias de eso. Las derechas tienen dinero, las izquierdas tienen brazos, y cerebro. Las derechas también, pero quiero decir que nosotros lo que tenemos es el número de gente. Los otros lo que tienen es dinero. Eso pasa en todas las campañas, se ha demostrado, hasta de una manera aparatosa...

Nosotros vemos que lo que se puede hacer, aunque no es popular, es una financiación obligada pero pública, de manera que esta discrepancia entre unos y otros no sea de dinero, no sea tan grande. Todo y admitiendo que la democracia formal no es más que un pacto entre el dinero y la gente, sobre cómo repartirlo -eso ha sido así desde la Revolución Francesa-, todo el mundo lo ha admitido como el menos malo de los sistemas. Habría que garantizar una financiación pública suficiente y por descontado, con una transparencia grande de las aportaciones privadas, para tratar de evitar que no pudiera haber influencias no deseadas. Que los empresarios den dinero a los partidos está muy bien, que en cambio reciban favores a cambio de este dinero está fatal. Por tanto, cuanto menos tengan que dar, mejor. Probablemente, cuánto más se contengan los gastos electorales también mejor. Y cuánto más control se tenga de las influencias no deseadas también. También habría que contener los gastos de campaña, sería coherente, y no tener que pasar por la presión que antes comentaba. No contemplar esta exhibición de medios a la que nos está sometiendo, no Convergència i Unió sino la Generalitat de Cataluña en beneficio de un candidato.

¿Es que siempre pasa igual? Cuando usted era alcalde..., te dicen. No, siempre igual, no. Seguramente a todos los que están en el poder se les va un poco la mano, sería muy bueno que alguien les impidiera hacerlo, pero en todo caso, números cantan, las diferencias son alarmantes.

P. ¿Quién tiene la culpa del retraso del AVE, la carretera entre Jorba y la Panadella y de que en Cataluña haya más autopistas de peaje en el resto de España?

R. Si el culpable es el responsable... tendríamos que hablar del Ministerio de Fomento en la mayoría de las cosas que usted ha dicho. Tanto en la N-2, como el AVE... Si, en cambio, nos fijamos un poco más en lo que dicen las fuerzas políticas y los gobiernos, y en que la fuerza que nos gobierna es la que nos dijo que los votásemos porque tendrían más dinero y más poder... Si el poder no sirve para estas cosas, para qué sirve. Por tanto, en este caso el culpable es tanto el Gobierno de aquí, que no ha sabido hacer aquello que prometió que haría cuando se presentó a las elecciones, como el Gobierno que ha escatimado el dinero.

Hoy, hemos sabido que a Valencia llegará el tren de alta velocidad igual o antes que aquí. Bueno, eso ya es un poco infamante, porque es el hambre y las ganas de comer. Es decir, no te dan el dinero y encima "no te lo damos porque no

queremos, porque hay otros que son mejores que vosotros”. Es una cosa... No es que ofenda a una determinada prioridad o a una determinada ideología política, ofende a lo más elemental del sentido común. Esto es muy indignante cuando pasa a través de un período de ocho años que hemos sido gobernados por dos fuerzas, las nacionalistas españolas y las nacionalistas catalanas, que nos habían prometido, unos y otros, muchas cosas...

Bueno, el AVE Sevilla-Madrid se hizo en cuatro años más dos de planificación. Pam. Llegó el día que tenía que llegar. Nosotros tuvimos que aceptar, yo acepté. A mí, claro, no me lo preguntaron, porque el alcalde de Barcelona no tenía que decidir nada, pero cuando el señor Felipe González me dijo haré esto, esto y esto para los Juegos Olímpicos de Barcelona, lo hizo. Y salió todo como salió y Barcelona y Cataluña tuvieron la mejor época que han tenido nunca seguramente. Pues me dijo, en cambio también haremos el Madrid-Sevilla. Pues adelante. Haremos el Madrid-Sevilla me dijeron, porque el Barcelona-Madrid se hará. Y era evidente. El cálculo era evidente, eso seguro que se hará.

En cambio el Madrid-Sevilla y llegar hasta África, que es una cosa histórica, y casi diría geológica o geográficamente trascendental, pues a mí me pareció que era una cosa que los catalanes no teníamos por qué decir que no. Se suponía que el AVE llegaba a Sevilla y empezaba a construirse el de aquí. Pero es que han pasado unos años, el doble, y no llega ni a Lleida. Bueno, llega a Lleida de la manera que llega. De modo que, qué ha dominado durante este período, oh, es que los socialistas también lo hicieron mal. No, no, durante este período ya teníamos un período final con el Gobierno socialista tocado, y todo el resto han sido ocho años de gobierno de la derecha catalana y española. Los peores años, relativamente hablando, respecto de las posibilidades. Y me dirán, hay más inversión de la que había antes. Hombre, por descontado, también ganábamos menos dinero, y el Parlamento... todo sube en esta vida. Estos han sido los peores años, por descontado.

Pregunta. Propondrá cambiar el sistema de elección del director de la Corporación Catalana de Radio y Televisión.

Respuesta. Sólo le diré una cosa muy clara, y es que el presidente de la Generalitat no escogerá ni destituirá al director general de la CCRTV. No digo que no lo nombrará, porque probablemente la formalidad de nombrarlo se tendrá que hacer, y estaré encantado de hacerlo si el pueblo de Cataluña me pone en el lugar que quisiera estar. Pero quien ha de elegir o destituir es el consejo de administración elegido por el Parlament de Cataluña. Esto ya rige, hay un acuerdo político al cual se llegó y efectivamente el director, no el que hay ahora, pero el anterior se nombró de esta forma. Lo que no se destituyó de la misma forma. Nombrarlo, sí, pero destituirlo... y me dirán no lo destituyeron, dimitió. Bueno, bueno... de acuerdo, dimitió. Pero esto no va, no ha ido ni incluso cuando ha habido un acuerdo que fue resultado de aquella euforia inicial posterior a las elecciones de que estábamos empatados, cuando se tenía que hacer todo de acuerdo.

Las leyes territoriales que ahora haremos son las que ya dibujó la comisión Roca-Duran, Lluç, de Enric Lluç, todo esto de aquí se hizo en aquella etapa de

empuje tan positiva que hubo, pero después se hizo carpetazo a la ley de Lluçh y de Roca, de la división territorial de Cataluña en siete regiones o seis y media como decían ellos, y carpetazo también al nombramiento y dimisión del director general que habían nombrado. Al cabo de un año y medio, creo que fue, tuvo que irse, simplemente, y pusieron al que quisieron. Y aquí no preguntaron nada a nadie.

Pregunta. En la reflexión que ha hecho sobre la necesidad y la obligación de un cambio electoral, ¿no cree que esta ley debería contemplar las listas abiertas para ser más democráticas?

Respuesta. Bueno, nosotros nos contentaríamos con que la ley fuera lo que dice el Estatut que debe ser. Una ley proporcional y representativa de los territorios, y ¿es imposible que una ley sea proporcional y al tiempo representativa de los territorios? No, nosotros proponemos una ley en la que cada comarca o cada distrito de gran ciudad tenga su diputado, y por tanto los territorios estén representados, y que incluso en la suma total el número de escaños se corresponda con la proporción del número de votos, y eso no es imposible, es el sistema alemán. Hemos insistido mucho en esto, después han venido unas leyes electorales que, en fin...

Eso que acaba de salir ahora [proyecto de CiU] es divertidísimo porque dicen las dos cosas, pero no suman. Dicen que la ley será proporcional, pero después deshacen la proporción porque le añaden los diputados comarcales, con lo cual se rompería la proporción, la proporción de tantos votos, tantos escaños para cada partido. Se rompe si resulta que primero haces una parte del Parlament proporcional y otra parte que son las comarcas y por tanto ya no hay proporcionalidad, pues hay comarcas que tienen 200.000 personas y las hay que tienen dos mil. De modo que lo que hay que hacer es el sistema alemán que combina la proporcionalidad con la representación de los territorios que es lo que dice estrictamente el Estatut de Cataluña.

Ahora, en cuanto a si hay que hacer el sistema de listas abiertas o no, hombre, yo, que ya sabéis que me gusta Italia, y que he estado allí y que lo conozco, que simpatizaba y simpatizo con la intención de lo que se ha querido hacer en Italia con las listas abiertas... los efectos no han sido los que queríamos, los que queremos. Que las cosas no sean tan rígidas y que el dominio de los partidos sobre la decisión de los electores respecto al orden o respecto a las preferencias no sea tan cerrado como es, pero de momento no se ha inventado un sistema que no complique las cosas más, porque, entonces, si ya nos quejamos de que hay demasiada campaña electoral, habrá tantas como candidatos.

Al final, resulta que si cada uno hace bien su campaña personal acaba pudiendo desplazar, suponiendo que se admita el derecho a la preferencia, al tachar nombres de la lista que es lo que hacen en estos sistemas, al final acaba siendo una campaña todavía más cargada, y un sistema incluso más dudoso incluso a los ojos del pueblo que ha querido esta flexibilidad. De manera que no hemos encontrado la manera, digamos que muchos estamos de acuerdo en que se tendría que avanzar de alguna forma en esta línea, pero tenemos que confesar humildemente que no la hemos encontrado.

P. ¿Puede seguir el actual consumo del territorio en Cataluña por parte de la edificación? ¿Cómo evitarlo?

R. Con la edificación más compacta. Nosotros somos muy partidarios, los alcaldes socialistas en general y de Barcelona en particular, de más “compacidad”. Ha habido una multiplicación por dos del suelo urbanizado en Cataluña en estos veinte años. Por dos. Hemos construido tanto, hemos consumido tanto suelo en estos veinte años como en toda la historia de Cataluña. Esto no va. En Madrid quizás sí, porque en Madrid, cuando estuve recientemente dando una vuelta por los alrededores, conté grúas, que ya tienen más que en Shangai, y allí sí que tienes la impresión que de Madrid a Sevilla no hay nada. Y por cierto, es más compacta la edificación. No nos lo podemos permitir. Es caro, es caro privadamente y es caro, sobre todo, socialmente.

Mirad, todos los dramas que hay en las urbanizaciones de Maçanet... donde vayáis, Cataluña adentro, el drama es la gente que tiene casas en las urbanizaciones, que después se han trasladado a vivir y entonces se han dado cuenta de que no hay farmacias, y a veces no hay ni agua, o no hay suficiente, y además están al lado de un bosque que encima se incendia, como ha pasado este verano. De manera que hemos de poner seny en todo esto, no lo hemos tenido.

P. ¿Cuál es su política ante las energías alternativas?

Respuesta. Hablaré primero de la energética convencional. Nuestras ideas claves en este punto pasan por la utilización de la energía eléctrica del mejor modo posible, el más racional, y en relación a esto debo dar una mala noticia sobre la gran conexión de alta tensión que debía venir de Francia. Los franceses tienen un sistema muy nuclearizado, y por tanto el coste de la energía es muy bajo, porque al sistema nuclear no hay quien lo pare, está produciendo siempre. Se puede utilizar por la noche, se aplican las llamadas tarifas valle, y siempre produce. Ellos tienen un excedente, y debería venir de aquí porque nosotros no lo tenemos tan fácil, no tenemos tanta agua ni tantos ródanos. Sin necesidad de traer el Ródano, si traemos la luz ya sería suficiente. En la última entrevista que mantuve con Lionel Jospin, a la que creo que asistieron algunos de los presentes hoy aquí, éste me certificó que efectivamente el gobierno francés había acordado hacer esta nueva conducción eléctrica, muy potente y subterránea, aprovechando las obras del AVE. Hablábamos de ello hace dos años y medio o tres, fíjense en qué mundo feliz vivíamos. Esto significaba que, desde el punto de vista de la oferta, estábamos bastante bien servidos. Ahora ya no es así porque el gobierno español no sabe-no contesta y el francés ha decidido que éstas inversiones son innecesarias, excesivas, y vuelven a la idea de una conducción aérea; para los alcaldes es suficiente con separarla un poco de Montpellier y de Perpiñán, de los cascos urbanos.

En cuanto a las energías alternativas, nosotros estamos absolutamente a favor de todo lo que sea buscar energías que no impliquen un uso y un abuso de los sistemas de producción y conducción que tenemos y que están creando tantos problemas a nuestros bosques y a tantos otros lugares. Éste es el camino que debe seguirse. Ya saben que la energía eólica en Cataluña tiene una

limitación muy grande. Nosotros consideramos que una de las mejores cosas que tenemos es nuestro territorio, y que por tanto, del mismo modo en que deben enterrarse las líneas eléctricas...Y esto es algo en lo que Raimon Obiols insiste siempre. Él dice que en Holanda, donde tienen dos palmos de tierra por debajo de los cuales todo es agua, todo está enterrado. Y aquí que no tenemos este problema todo está por el aire, y a veces no ves ni el cielo. De manera que debemos ir a las energías alternativas, pero desde el punto de vista estético también éstas nos molestan. La Sierra de Montsant no hay quien la toque porque es así, etc. Y las compañías que producen energía eléctrica, algunas de ellas con carácter cooperativo, y con ellos me he reunido hace tres días, son cooperativas muy potentes, que están iniciando procesos de fusión muy interesantes, un tanto en la línea de Mondragón.

Ellos me decían que están muy contentos de cómo les funciona la cooperativa, pero que no venden nada aquí. Se trata de una empresa catalana que tiene las plantas de producción en Zamora, La Rioja, Navarra, no en Cataluña, y las ventas tampoco las tienen aquí porque los alcaldes catalanes, la población catalana, no lo quiere así. Yo creo que con una gobernación más próxima será más fácil. Más próxima significa que hay menos recorrido, menos desconfianza entre el gobierno catalán y los ayuntamientos de la que ha habido, y acortar esta distancia es algo fácil porque ha habido casos de una distancia enorme entre unos y otros. Y en lugar de optar por los grandes principios será posible optar por ir encontrando la solución en cada lugar, y además una solución catalana.

P. De forma telegráfica, ¿podría decirnos por qué dejó la alcaldía de Barcelona?

Respuesta. Porque ya había acabado todo lo que debía hacer. Es curioso porque la gente dice que yo nombré a Clos, y no es cierto. Lo que dice la ley en el caso del Ayuntamiento, que no en el de la Generalitat (aunque tampoco hay tantas diferencias entre un caso y otro), es que el Consejo Municipal es quien nombra al alcalde. Otra cosa es que la gente identifique que el que va de número uno en la lista de la alcaldía es el que será el alcalde si tiene más votos que los demás, cosa que no siempre ocurre, como hemos visto en La Seu d'Urgell o en Tremp, donde han ganado dos personas que no son luego alcaldes porque hay mayorías diferentes. Probablemente esto también se tendrá que cambiar. Pero en todo caso yo ya había hecho lo que tenía que hacer y me retiré. Entonces, el pleno del Ayuntamiento eligió alcalde a Joan Clos.

Yo me retiré porque en aquel momento ya había acabado tres cosas importantes: pagar las deudas más importantes, no todas, pero sí las más importantes de los Juegos Olímpicos; financieramente ya volvíamos a estar muy solventes y en condiciones de lanzar todo lo que se está haciendo ahora. En segundo lugar, había acabado la presidencia del comité de las Regiones, a la que dediqué dos años, y la vicepresidencia, que ocupé durante otros dos años. En tercer lugar, habíamos lanzado un proyecto de futuro. No se había garantizado nada pero de algún modo se había dibujado lo que yo creo que estaba en condiciones de dibujar de cara al futuro.

P. Una pregunta aún más telegráfica: ¿Piensan prohibir los toros?

R. No.

P. ¿Prefiere conservar la escuela privada concertada en lugar de favorecer la escuela pública?

R. Creo que a la escuela pública debemos garantizarle una calidad que ahora no tiene, no por culpa de la privada concertada, o pública concertada que es como a mi me gusta llamarla, sino porque los condicionantes hacen que todos los problemas vayan a una escuela y todas las soluciones a otra. La primera es la pública y la segunda es la privada. Y esto no puede ser. Nosotros garantizaremos una escuela pública de calidad y abordaremos con ahínco este tema. Al mismo tiempo, no considero que la privada concertada sea un enemigo, pero se le debe exigir algo que hasta ahora no se le ha exigido, que es que asuma la parte de los problemas sociales, de inmigración, etc., que pueda haber en los barrios de Cataluña, y que hasta ahora no ha asumido.

Pregunta. Si tanto le gusta el sistema electoral alemán, ¿no cree que el PSOE debería demostrar más coordinación interterritorial?. En un modelo federal ¿Cataluña tendría capacidad de firmar tratados internacionales como los *landers* alemanes?.

Respuesta. Si no lo entiendo mal, la primera pregunta es la que siempre me hacen en Madrid, la de si no tendríamos que ser todos más iguales y más coherentes. Cuando ven que yo no hago caso, me hablan del federalismo asimétrico, que es algo que yo nunca cito, pero da igual. Lo que es evidente es que la Constitución española hace unos tratamientos diferenciales, no hay nada más distinto que el régimen común español y el régimen foral vasco, que también es español. También lo crea la Constitución española. Es curioso, lo expliqué en un artículo publicado el lunes en EL PAIS: en un documento del Ministerio de Administraciones Territoriales, para negarnos a las autonomías que tengamos competencias exclusivas, la posibilidad de representarnos directamente en Bruselas, o que uno represente a los demás, como hacen los alemanes, se decía: esto en Alemania sí es posible, porque Alemania es un sistema homogéneo, pero aquí como es asimétrico no podrá ser. El asunto tiene gracia. Lo de la asimetría lo utilizan para molestar y de vez en cuando lo utilizan para prohibirnos que podamos estar presentes directamente en Bruselas.

Diálogo entre Joan Subirats y Pasqual Maragall:

Joan Subirats: Querría empezar por corregir a mi amigo Xavier (Vidal-Folch), que me ha metido en este embrollo, porque es imposible sustituir a Manolo Vázquez, y por tanto no estoy sustituyendo a nadie, no querría que ustedes tuvieran esta sensación. Acepté ejercer esta función porque lo consideré obligado dada la situación en que nos había dejado a todos la muerte de Manolo. Pero también debo decir que es un honor hacerlo porque es una persona a la que admiraba mucho por muchas razones y con la que compartía un hecho para mí entrañable, como le comenté muchas veces: habíamos nacido a cien metros de distancia uno de otro. Él en la calle Botella, esquina con la plaza Padró, y yo en una casa que ya no existe porque en su lugar hay una palmera, en la actual Rambla del Raval, que entonces correspondía a Hospital, 119. Lo que se me ha pedido es que inicie un diálogo con Pasqual Maragall.

Empezando por el último tema que usted ha introducido. Es una idea que ha sido uno de los temas centrales del impacto que esta campaña ha tenido también en el resto de España, el famoso tema del encaje Cataluña-España, y el modelo de España. De algún modo su pretensión, visto lo que se ve en muchas partes del resto de España, parece un tanto optimista. Ayer leía las declaraciones del presidente de la Comisión Constitucional del Congreso, que reconocía que tal vez había sido un error que en la Constitución se hablara de nacionalidades.

Maragall. ¿Quién lo dijo?

Pregunta. Un diputado navarro cuyo nombre no recuerdo, de UPN. Lo decía en el diario *La Razón* (esto me ocurre por leer estos periódicos). Él decía que reconocía que había sido un error aceptar el término de nacionalidad y que esto había sido una imposición de los catalanes para aceptar la Constitución, porque de hecho los vascos ya tenían el régimen foral y por tanto no tenían este problema. Desde mi punto de vista, y por eso le decía que su postura respecto a este tema quizá era un tanto optimista, ahora en España está ocurriendo en cierto modo lo que en Estados Unidos, salvando las distancias, con el tema de la seguridad, el antiterrorismo y el patriotismo.

Es decir, Bush está utilizando el tema de la defensa de la patria, de la seguridad nacional, como un tema que pretenda no ser partisano, pero lo utiliza de forma partidista para machacar a los demócratas. Aquí ocurre un poco lo mismo: se está utilizando el término de España como algo importante de cara a un planteamiento concreto sobre el tema del País Vasco, pero lo que se hace es utilizarlo de una forma no partisana, y entonces se le dice al partido socialista que se implique en este tema porque se trata de la unidad nacional, pero luego se utiliza de forma partidista y partisana. Y en este terreno, el margen de maniobra del PSOE parece muy pequeño. Mi pregunta, mi reflexión, sería ¿cómo se mueve usted en este terreno que está minado?, porque basta leer los periódicos, lo que está ocurriendo con Mayor Oreja y el tema del País Vasco, cuando están intentando hacer una OPA hostil a un sector del Partido Socialista de Euskadi.

Maragall. Yo tengo muy claras tres cosas: el D.N.I. para presentarse a estas elecciones, y si no tienes el carnet mejor que no te presentes, es quién lo hará mejor para Cataluña. Ahora ya lo tengo claro, porque después de las últimas cosas que han ocurrido creo que nos han dado la bandera. Ya la teníamos, pero al final seremos los únicos que llevamos la bandera catalana porque los hay que llevan la española, otros la *estelada* y ahora la andorrana. Bromas aparte, lo tenemos muy claro y creo que la gente empieza también a tenerlo claro.

En segundo lugar, lo que ofrecemos: escuela, vivienda, seguridad, mejorar la vida social y que nos admiren no por nuestro origen, por si somos marca hispánica o lo éramos, sino porque se vive mejor aquí, porque somos más justos, más espabilados y tenemos un mayor crecimiento económico y social. Y en tercer lugar, Europa: quién puede garantizar que en esta nueva dimensión de nuestro federalismo, que es muy complicado porque tiene cuatro elementos a diferencia del americano, que tiene tres... ¿Quién garantiza esto?: también lo vimos ayer, y digo esto porque tuvimos una sesión de trabajo mientras otros hacían otras cosas que no eran ni tan interesantes ni probablemente estaban tan relacionadas con nuestros intereses, y eso que yo no soy antiamericano. Dicho esto, usted me pregunta cómo nos movemos en esta campaña respecto a esta situación creada con la excusa (más que a raíz de) el problema vasco, en virtud de la cual enseguida que te mueves de lo que es la interpretación muy restrictiva de la Constitución y de la práctica política admisible ya eres un enemigo de la patria.

Yo creo que nosotros aquí, en Cataluña, tenemos algo que hacer. No critico la actitud de Jordi Pujol respecto al tema vasco porque si ahora se lo preguntara a ustedes, nadie sabría cuál es, y por tanto no es criticable como tampoco es encomiable. Es encomiable que aquí no nos haya ocurrido lo mismo que allí, pero deberíamos ver hasta qué punto esto tiene que ver con la actitud del presidente o con otros factores. En todo caso lo que sí que pienso es que el mejor servicio que Cataluña puede hacer a España, y a los vascos muy particularmente, es situar el tema de Cataluña por delante, y lograr algo muy difícil pero no imposible que yo no pararé hasta lograr: que el tema que se discuta en España, formalmente y abiertamente, sea el que realmente es el tema más importante, que es Cataluña. El de allí es más trágico y más dramático, pero no es el más importante. Tanto es así que no se resuelve, en parte, porque tengo la sensación que en Madrid se piensa siempre que “si le damos a los vascos, qué no pedirán los catalanes”. Y, por tanto, aquello que tratándose de los vascos, de dos millones y medio de habitantes, de unos que desde el siglo XIX tienen una tradición de particularidad y de particularismo incluso para la derecha, desde el carlismo, etc., puede perfectamente que se deba hacer, y de hecho la Constitución ya lo hace, una solución diferencial. Pero Cataluña es mucho más grande, es el 20% de la renta nacional, son seis millones, y a la que nos despistemos somos 15 ó 18 (a la que nos despistemos quiere decir cuando Aragón y los de aquí y allá digan que también quieren lo mismo).

Por lo tanto, en Madrid, cuando no se resuelve el tema vasco, en el fondo se está pensando que si se resuelve de una determinada manera, con unas determinadas concesiones, los catalanes pedirán lo mismo y el invento se rompe. Por lo tanto, lo que nosotros queremos hacer si queremos ayudarnos, a

nosotros mismos y a los demás, en particular a los vascos y en general a los españoles, consiste en decir que nosotros no somos como los vascos, no pedimos lo que ellos piden. Que se lo saquen de la cabeza. En algún sentido pedimos más, claro, porque ellos son menos. Nosotros queremos mandar. Nosotros no queremos marcharnos, incluso Pujol ha abandonado aquella idea de los nacionalistas catalanes sobre que nosotros somos de Europa, pertenecemos a Europa, somos una marca circunstancialmente metida en la Península pero Norte allá la gente es más feliz. Seguramente es verdad, pero no queremos movernos de donde estamos, lo que queremos es mandar allí donde estamos en la medida en que nos corresponda. Esto en buena medida es la discusión del Estatut, aunque no únicamente, y se formalizará como debate español cuando llegue a Madrid, a Cortes, una propuesta de Estatut apoyada por la gran mayoría de fuerzas políticas de Cataluña; y los socialistas, como ya ha dicho Zapatero, lo apoyarán.

Esto deberá convertirse en el tema central de la política española, porque indirectamente, y ahora respondo a la pregunta que usted me formulaba, éste será el escenario, si no el único sí el más favorable, para que el tema vasco se resuelva de forma que a nosotros no nos corresponde anunciar, porque dejará de tener este componente añadido de complicación que se deriva del hecho que en Madrid piensen que cualquier cosa que hacen con los vascos también lo pedirán los catalanes. No. Los catalanes pedimos otra cosa, que en parte es más difícil, y en parte es menos dramática y menos trágica, evidentemente.

Subirats. Déjeme introducir un tema que a floró ayer en esta sesión sobre Europa. Probablemente de todos los candidatos que se presentan a las elecciones usted es el que tiene el perfil más claramente internacional, en el sentido de que ha tenido mucha presencia internacional tanto por el tema de los Juegos Olímpicos como también, sobre todo, por el tema de las ciudades y las regiones en Europa. Recuerdo un artículo reciente de su amigo, y también mío, Xavier Rubert de Ventós que hablaba de la soberanía mínima, en el que decía que más que independencia lo que queremos es elegir nuestras interdependencias, una frase muy buena. Pero en el tema europeo lo que está ocurriendo ahora es que hay un reforzamiento notabilísimo de los estados-nación.

Es decir, la coyuntura que se abrió en el 92 o en los primeros 90 con Maastrich y la capacidad de generar un espacio regional, que ilusoriamente se llamó la Europa de las regiones, fue entre otras cosas porque los estados federales intentaban resolver su problema de que de alguna manera los estados cedían soberanía hacia arriba y esto vaciaba de competencias el pacto originario que habían tenido desde el punto de vista federal, y los *lander* alemanes lideraron este proceso y en estos momentos es evidente que los *landers* alemanes, los austríacos y el caso belga son los que tienen resuelto este tema. Tienen la capacidad, de algún modo, de estar presente en un proceso de decisiones en el que si no estuvieran les acabaría afectando. Nosotros no tenemos este proceso.

Nosotros tenemos competencias a nivel de Estado de las Autonomías pero el constante desplazamiento de la capacidad de decisión hacia Europa de hecho nos está vaciando buena parte de nuestras bases competenciales, y en cambio

no tenemos la capacidad de presencia que tienen los estados federales, y además hay una cierta tendencia, probablemente derivada de la situación de inseguridad e incertidumbre, a blindar los estados-nación en este proceso de construcción europea. Es decir, es evidente que si miramos el tema de la Constitución europea y de la Convención, la presencia de las regiones y el papel subestatal no es demasiado boyante, hay algún elemento del aviso previo de subsidiariedad, etc., pero no los elementos sustantivos equiparables a los que había a principios de los 90.

Maragall. *Certo.* Pero esto ocurre en el momento en que Europa se amplía. Los Estados tienen ahora lo que ayer definíamos como el vértigo europeo, de estar en una situación en que le estiran tanto por arriba como por abajo. Las ciudades, las regiones, estiran por abajo, y por otro lado Europa cada vez es más importante, pide más o se lleva más, de manera que es cierto que el centro de gravedad de la construcción europea ha subido un poco, y ha subido por la ampliación, porque la economía ha bajado en los últimos años, y ha subido porque al bajar la economía los partidos conservadores han subido. Hay más estatismo y más conservadurismo, y yo confío y deseo que esta etapa que nos está condicionando muy negativamente se irá terminando. Admito, aparte de que la coyuntura ha sido desfavorable, que la complicación de la ampliación es tan grande que hemos perdido con ella cosas que el tratado de Maastrich tenía y que ahora desaparecen, como la enunciación del principio de subsidiariedad. Tal y como estaba en el preámbulo, era perfectamente favorable a nuestros intereses y ahora ha desaparecido. Pero admitamos que la ampliación debía hacerse y que Europa hoy está gobernada por gobiernos de derecha, que no son federalistas por primera vez, La derecha europea también era federalista, pero desde que están Aznar, Berlusconi y compañía o los *tories* británicos, ellos exigieron que la palabra federalista desapareciera del partido democristiano europeo, que ahora es el PPE (Partido Popular Europeo).

Por lo tanto, hemos tenido mala suerte en el sentido en que ha coincido el momento de tener que hacer la ampliación y la Constitución con el momento en que la economía y otras cosas en el mundo nos llevaban hacia un gobierno de derechas que no creen demasiado en Europa. Mala suerte. Pero yo tampoco le daría más vueltas a esta cuestión. Esto cambiará cuando varíe la coyuntura económica, es muy probable. A nosotros lo que nos gustaría es que Cataluña fuera uno de los primeros movimientos de cambio de coyuntura, si podemos arrastrar a España todavía mejor, para que sea posible volver a situar las cosas en su sitio, admitiendo que este lugar es muy complicado. Ayer hablábamos de este vértigo del federalismo europeo que tiene cuatro niveles, en lugar de los tradicionales tres de los federalismos americano o alemán: Europa, los estados, las regiones y las ciudades, y además, el nivel global, que todavía no existe porque las Naciones Unidas no son todavía un nivel, no de gobierno, por descontado, pero empieza a haber una sociedad civil internacional como la que quería Kant, poco a poco, porque o Davos y Porto Alegre y el Forum de las Culturas son en cierto modo las patas de una sociedad civil internacional, o ¿qué son?. Por lo tanto, el vértigo a estarnos complicando mucho la vida existe, y las derechas siempre lo aprovecharán para amarrar el carro de la evolución histórica y tratar de pararlo. Pero aquí es donde Cataluña puede tener un rol importante.

Subirats. Déjeme cambiar de escenario y situarme más en el terreno de la participación popular. En la literatura reciente en ciencia política se habla mucho de lo que se llama la desafección democrática, la sensación de que la gente, pese a darle mucha legitimidad a la democracia como única alternativa clara de sistema de gobierno en las comunidades, sin embargo no está satisfecha con la calidad de esta democracia, en cómo funciona. Hay muchas encuestas que demuestran que esto ocurre: legitimidad de la democracia como valor, y descontento con la manera de funcionar y alejamiento.

Los análisis dicen que en los últimos 15 años la participación electoral ha bajado un promedio de diez puntos en todos los países, la más espectacular fue en las últimas elecciones al Parlamento Europeo en Gran Bretaña con un 28% de participación. Aquí mismo en las anteriores municipales (se recuperó un poco en las últimas) en muchos casos estábamos en el 48-49-50% de participación, es decir, que el alcalde lo era con el voto de uno de cada tres electores. Yo creo que éste es un tema preocupante, al menos a la sociedad debería preocuparle. No sé si a los políticos les preocupa o no, ésta es la otra pregunta, porque a lo mejor la misma lógica elitista política ya presente puede hacer que no le preocupe. Pero fijémonos en el caso Schwarzenegger en California, al margen de la figura y del *Terminator* y *Connan el Bárbaro*, lo que señala es que la gente tiene ciertas capacidades en el sistema para poner en cuestión a los políticos si entiende que se han alejado mucho de las promesas electorales.

El Partido de los Trabajadores en Brasil tiene una especie de comisión civil que cada año informa diciendo qué promesas electorales se han cumplido y cuáles no, y pone en cuestión de una manera independiente este tema. Estos días en los que estamos asistiendo a una suerte de gran subasta electoral, como alguien ha dicho, ¿qué ocurre después de las elecciones?. ¿No cree que hay un problema de credibilidad de la política?. Tenemos un sistema tan blindado, los referéndums

Maragall. ... Hay dos cosas que tiene poca credibilidad: un es la política y otra las encuestas. La gente no se fía mucho de las encuestas y yo tampoco. Una vez cuando estaba residiendo en Estados Unidos lo pregunté, me parece que fue la segunda vez en Baltimore, ¿no les daba vergüenza que la democracia mejor del mundo, etcétera, tenga una tasa de participación bajísima?. Al final, los que habían votado a este presidente, me parece que era Carter, eran menos de un 30%, real era el 25% de la población. Y me decían: pero bueno, es que la gente está tan confiada con el sistema que les es igual, es tan bueno el sistema, que muy malo tiene que ser el candidato para ... Y por tanto como ya sabían los sistemas de preselección de los candidatos ya son muy intermediados, eso es lo que me decían. Yo me resistía a admitir este tipo de argumento. Pero la verdad es que creo que la baja participación puede ser debida en parte a esto, es decir que el sistema es lo importante y quién lo manda tampoco cambiará tanto las cosas, lo cual no es entusiasmante para unos que somos partidos. Si fuésemos totalidades... pero somos parte. No es entusiasmante, pero puede derivarse de esto y en parte puede derivarse de que la gente está en contra.

Por ejemplo, dices: participación en temas sobre la Unión Europea en Gran Bretaña; están en contra. Pero tampoco están tan en contra como para decir que no, no les gusta, a la gente hay cosas que no les gusta que les planteen. En Cataluña la participación a las elecciones autonómicas ha sido más baja que en las otras, no mucho más que en las municipales, ha sido relativamente parecida, pero sí que en las españolas, normalmente. Porque la gente ha identificado siempre poder con Madrid, de forma que debía pensar que esto tampoco es tan importante. El hecho que suba la participación es buena señal, respecto de Cataluña y de la importancia del sistema. Yo creo que la tendencia será ir subiendo aunque en las últimas elecciones tampoco se dio este aumento, precisamente no se dio de una forma muy clara.

Existen los sistemas americanos, holandeses y otros, los suizos, ¿y si Schwarzenegger sale rana?

Subirats. La gente puede volver a recoger firmas

Maragall. Este sistema resulta que no sirve porque el que ha venido todavía es peor. Hoy he visto al embajador americano que me ha venido a visitar y me ha dicho que me equivocaba sobre Schwarzenegger, que nos equivocamos.

Subirats. Es que comparado con lo que es la derecha republicana de California es un moderado.

Maragall. Sí, es un moderado.

Se abre un turno de preguntas desde la sala y la mesa

Pregunta. En realidad el público estamos un poco desilusionados con los políticos porque prometen muchas cosas que saben de antemano que saben que no van a poder realizar. Lo que deberían decir, por ejemplo, cuando dicen lo de la escuela pública, lo de la cuestión de las pensiones, lo de la cuestión de residencias para la tercera edad y otras cosas más, que luego a la hora de la verdad se queda en agua de borrajas hablando así pronto y plano, y además de todo eso lo que me parece horroroso es que luego a la hora de llegar a la cuestión si no lo pueden hacer que den una simple explicación que convenza porque cuando dicen “vamos a hacer” deberían decir “procuraremos hacer”, eso es lo que deberían decir, porque a veces no está en sus manos, hay algo por encima que es lo que les impide llegar a realizarlo. Y luego me parece un despilfarro que en ciertos momentos que en el país está, aunque estamos todos muy bien pero yo no lo creo, se hagan unos ofrecimientos como para la guerra excesivos que no sé de dónde va a salir el dinero. No sé de dónde va a salir, saldrá de hacer recortes a lo que en realidad interesa.

R. Sobre lo segundo no podríamos estar más de acuerdo, porque si tenemos que pagar eso tendremos que quitar de las pensiones, de las residencias, aunque los niveles de gobierno que lo lleven son distintos porque ahora ya prácticamente todo lo que es Bienestar Social es autonómico. Ahora si vivimos mal socialmente es porque lo hacemos mal aquí o porque no tenemos el dinero. Pero si no tenemos el dinero deberemos demostrar por qué no lo tenemos y si es verdad que merecemos más, cosa que hasta ahora, a parte de proclamas, no se ha demostrado suficientemente. Está demostrado, pero no bien, no de una forma que obligue al pagano a pagar. Por tanto, en lo segundo, totalmente de acuerdo.

En el “procuraremos lo vamos a hacer”, yo ya soy partidario del “procuraremos”, pero en mi campaña me dicen “no, no, no lo digas”. Esto pasa como con todo. El otro día el director de un diario de aquí me decía: si nos ponemos todos de acuerdo en que el *colorines* no vale la pena publicarlo en domingo nos ahorramos todos mucho dinero. Pero nadie se atreve porque siempre puede haber uno que diga “pues yo sí que lo hago”. Pues con el “procuraremos” pasa igual. Si sale Maragall y dice “procuraré” y los demás dicen “vamos a hacer”, resulta que Maragall no tiene ganas de hacerlo. La vida es un poco así, las cosas se igualan no por el lado mejor, sino por el más extremo, esto es verdad. Sobre residencias, pensiones, escuela pública... tendría que ir de uno en uno. A mí me gusta más discutir de cada cosa. Residencias: yo no soy muy fanático, creo que es mejor que la gente -y así lo defendemos en nuestro programa- pueda envejecer en casa o bien cerca de casa, en el barrio. Y vamos por ahí. Pero sabe qué me han dicho hoy y me lo han demostrado: que es más caro. A la larga es muchísimo mejor y además no sólo es más barato a la larga sino que además es mucho mejor para las personas, es mucho mejor porque lo peor que le puedes hacer a una persona anciana es sacarla de donde está, porque muchas veces la matas. Por tanto, quedarse es mejor, pero es más complicado y esto se tiene que ir desarrollando y hasta que no lleguemos a un nivel importante de recursos destinados y de gente preparada para hacerlo... con la asistencia en domicilio tardaremos un poco. Nosotros todo esto lo tenemos muy bien explicado en el programa. Iremos avanzando, algunas residencias todavía se tienen que hacer,

otras se tienen que mejorar, pero iremos avanzando en la idea que la gente pueda residir en su domicilio. Pero ya le digo va a ser inicialmente más complicado. No la engaño, a lo mejor iremos un poquito más lentos de lo que hubiéramos querido. Y en cada problema iríamos así. Yo creo en las campañas si uno se las lee bien, y deja la paja y los gritos o los títulos. Por ejemplo lo que se publicó en otro diario que no es EL PAÍS, en una conversación muy larga de dos candidatos que es un rollo tremendo, el que se quiere interesar puede, coge allí y va leyendo y salen bastantes cositas de lo que cada uno propone.

Pregunta. Estoy totalmente de acuerdo con la pregunta anterior. Supongamos que yo quiero votar al PSC-Ciutadans pel Canvi, pero no acabo de verlo claro. Me explico: Si Esquerra dice un tema sobre la vivienda los demás partidos lo dicen todavía mejor. Si Iniciativa dice algo sobre inmigración los demás, más. Y el colmo del colmo son las selecciones de Cataluña y Andorra, esto ya es el colmo. Lo que yo quisiera para que me termine de convencer, y es una pregunta personal señor Pasqual, es decirme esta carta que tiene bajo la manga. De acuerdo con la enseñanza pública de baja calidad, masificada. Qué pasa con la Sanidad, colas de espera superlargas. En las cárceles hay torturas, hay droga, hay masificación, hay familias catalanas que tienen tres o cuatro miembros en el paro.

Las empresas... qué pasa con el I + D + I, Cataluña tiene uno de los porcentajes más bajos de Europa. El tema del Fòrum, y después ¿qué? Yo soy de Horta, el Velódromo de Horta está infrautilizado ¿pasará con el Fòrum igual? El tema de la lengua catalana...Ayer en EL PAÍS, mi diario, salía publicado que el 86% de los estudiantes extranjeros que vienen a Erasmus tienen dificultad con el catalán, ¿por qué no hacemos una cosa, un año antes les damos clases de catalán en sus países? ¿Qué pasa con los malos tratos a los animales, abandonos, las torturas, las corridas de toros? Y acabo, ¿Las multinacionales y los fondos internacionales por qué no se implican más con Cataluña, por qué no les aplicamos aquí una tasa para que retengan aquí capital, para que no se lo lleven todo fuera, que se identifiquen? Que yo vaya por el mundo, por Nueva Zelanda, por Italia, por Suecia, Sudáfrica, Canadá, y diga: soy catalán, y digan: caramba chico, qué tierra. La pregunta es: ¿Cómo está el tema Pasqual?

R. Hace muchos años, en 1920 o 1930, Francesc Pujols no dijo que llegaría un día en que todos los catalanes lo tendríamos todo pagado. Que es el sueño del catalán. Es tu sueño. Desgraciadamente Pujols tenía mucho sentido del humor –no Pujol, sino Francesc Pujols- él mismo se estaba riendo del modo de ser de los catalanes. No lo tendremos todo pagado, tendremos que pagarlo todo ya sea por impuestos ya sea por precios, pero se tiene que pagar y muchas de las cosas que usted ha dicho y que pasan: las colas, la droga, las torturas, el paro, la masificación, todo son cosas que creo que probablemente tienen soluciones, aunque algunas parece que no la tengan porque continúan existiendo. Pero la mayoría de las que usted ha mencionado probablemente están un poco menos mal que antes.

Ustedes dirán: tortura todavía hay, pues posiblemente, pero no me compare con el año 68, donde a un amigo mío le rompieron el esqueleto a golpes en Valencia, o el señor Martínez que era un obrero de Terrassa un poco más y le matan, con

el resultado de que a Maurici Serrahima y a mi padre les pusieron en la cárcel, les juzgaron, porque denunciaron estas torturas. No hay nada en el mundo que se termine excepto la acción divina, que pocas veces se hace manifiesta, que se terminen de golpe y lo que se puede esperar es que hayan ritmos de mejora. Lo único que le puedo decir es que creo que el ritmo de mejora en Cataluña ha ido bajando y que lo que yo propongo a Cataluña es volverlo a aumentar, para cada uno de estos problemas.

Xavier Vidal-Folch. Sobre las prioridades en el tema del paquete social, creo que hay tres puntos importantes en los que actualmente estamos en puntos débiles que son, alguno de los que se han mencionado desde la sala: la investigación y el desarrollo, la oferta oficial de idiomas y la formación especializada dentro de la educación. Son tres temas de futuro ¿qué lugar ocupan dentro de las prioridades? Los programas electorales naturalmente que nos los podemos leer, y lo hacemos sobre todo quienes tenemos obligación de hacerlo, digamos sumergir, pero como son tan amplios y son tan de color de rosa, cuesta percibir cuál es el grado de prioridad y el grado de compromiso en estos temas

R. A este señor que ha hablado antes no le he dicho que le quería decir que es ¿quién lo dijo primero? El ha dicho “todos dicen”. Me parece que nosotros dijimos 42.000 viviendas de protección oficial y ahora Saura ha dicho 50 y Esquerra Republicana 56. Contestándole a él es “ver quien lo dijo primero”, pero no porque sí, no porque “qué listo que fue” sino por otra cosa. Yo creo que lo importante es ver, y no es tan difícil, el lugar que ocupa en el programa, “qué lugar ocupa”, no “quién lo dijo primero”. Porque si el “lugar que ocupa” es uno de una larga lista tú ya valoras aquello y lo sitúas en su auténtico contexto. Si en cambio forma parte de una manera nuclear del argumento principal dices “Ah, esto les preocupa”. En el caso del R + D nosotros estamos diciendo que se puede pasar en cuatro años del 1 a más del 2%, 2,3 2,7. Pero entonces va analizando cual es el papel que el R + D ocupa en cada uno de los programas en su estrategia de desarrollo. Ahora yo no voy a repetirlo uno por uno, ni mucho menos, pero creo que en nuestro programa estará integrado.

Y que sobre todo la política social que te he dicho, las tres que me han dicho, sí que están muy bien integradas. Es decir, nosotros creemos que no sólo la psicología a corto plazo que es muy importante en unas elecciones, no nos engañemos y sería tonto no reconocerlo, sino también la psicología más a medio plazo, la evolución, tienen mucho que ver con el tema de la seguridad, la escuela y la vivienda. Y que la derecha tiene buenos detectores de problemas, tiene encuestas, lo que hemos dicho antes tiene más recursos. Tiene un sistema de señales muy potentes y además tiene dinero y por tanto puede tirar dinero en estos problemas, pero difícilmente puede dedicar dinero a estos problemas.

En los temas que me has preguntado y sobre todo en los temas que yo he dicho como fundamentales dentro de la política social, nosotros no gastaremos más de lo necesario porque estamos en los barrios y en las escuelas, porque la mayoría de maestros son progresistas, porque la vida les obliga y los barrios también. Y también tienen la salida evidentemente de reaccionar en contra de lo que les está pasando por la extrema derecha como ocurre en Suiza o como le gustaría a

algunos de la derecha nacionalista catalana que pasase aquí. Pero afortunadamente por mucho que los problemas que hay ahora en los barrios y en los pueblos son muy importantes, creo que la “delgada línea roja” no se ha perdido. Digo “roja” como hubiese podido decir lo que fuese, pero no se ha perdido la lectura del pasado y la gente no se ha dejado enredar del todo y por lo tanto saben que Cataluña tiene que ser fuerte para poder enfocar estos temas.

Segundo, que las políticas que irán bien son aquellas que se han hecho con conocimiento del territorio. Yo te puedo explicar cosas que las derechas no pueden explicar porque a mí me lo dicen mis compañeros, me lo explican, y los alcaldes que tenemos allí, etcétera. Todo esto la derecha no lo tiene y por tanto no es que no sea sensible, sí que lo es, y además cuando llegan las elecciones “a la fuerza ahorcan”, tiene que serlo aunque no le guste. Las respuestas que da no son viscerales, ni estudiadas, ni muy pensadas, sino que son como automáticas. Es cierto que hay políticos de la derecha que tienen una buena auscultación de lo que dice la gente. El otro día una persona que está presente en esta sala me explicaba que el presidente Pujol le dijo un día después de una entrega de pisos - en la cual había habido un gran número de inmigrantes que recibían las llaves y en la cual estaba presente este señor amigo mío-: mira, estoy muy preocupado, tras el acto del otro día he tenido cantidad de llamadas, de personas que han venido a verme, que me han dicho nosotros somos de aquí y a éstos les ha dado las llaves y a nosotros no. Y no sólo en catalán, sino que “nosotros llegamos aquí hace 60 años y aquí usted nunca me ha dado nada y a éstos...”. Lo digo por que sí que hay personas como Pujol que se preocupan por estas cuestiones aunque después sacan la conclusión equivocada. Es decir, ahora acusaré a Maragall de estar demasiado por éstos.

La campaña de Convergencia irá mucho por aquí. Va por aquí. Y yo les digo: a ustedes lo que les pasa es que no saben realmente lo que pasa en estos barrios y como no lo saben no pueden resolverlo. Y lo primero que hay que resolver es que no vengan tantos. Y ahora a mí me dicen: Maragall es errático porque antes pedía papeles y ahora dice que no lleguen. Ni antes pedía papeles ni ahora digo que no lleguen, digo que no lleguen tantos, que lleguen de una forma más controlada y que tengamos los acuerdos internacionales que se deben tener. Y dos, en los barrios donde esto pasa, aquí sí que tenemos que gastar, yo no digo que gastemos en todo mucho más, yo digo que en estos barrios tenemos que gastar mucho más, porque aquí nos la jugamos como país. Hay 40 barrios de Cataluña, no por la inmigración, sino muchas veces por la edad de los edificios. Hay barrios aquí muy cerca que por la edad ahora les toca caer. Y en este momento hay una buena coyuntura económica, si además hay un ayuntamiento espabilado, si resulta que hay unos promotores de allí cerca que se lo han puesto en la barretina, eso irá bien, pero si no, eso será la causa de la miseria, porque la causa de la miseria no es la diversidad sino la concentración de la diversidad y sobre todo la concentración de la diversidad en lugares que tienen posibilidades de degradarse porque la gente de aquí se marcha y entonces es la peor de las situaciones. Todo esto para decirte que los problemas se tienen que analizar y que en nuestro programa, ahora sería muy difícil para mí probártelo, cada una de las medidas tiene un lugar y no es un reflejo, no se ha disparado “cuánto dinero tengo que darle a este problema” que es lo que hace la derecha, sino que

es el resultado de un análisis normalmente bastante profundizado y no siempre garantizado, pero profundizado.

Xavier Vidal-Folch. Última pregunta. ¿Si usted gana las elecciones agotará los plazos para formar gobierno o lo hará lo más rápidamente posible?

R. Al día siguiente no, porque como usted sabe el día siguiente no pasa nada sino que pasan una semana o dos hasta que se reúne el Parlament. Es un proceso que la gente olvidamos, incluso los políticos ignoran a veces. El PP no se votará a sí mismo porque no puede, porque la ley lo que dice es que se reúne el Parlament, 15 días después me parece que es, se constituye, elige a su presidente y puede tardar un poco porque puede haber acuerdo o no, y el presidente del Parlament entonces escoge a una persona que normalmente es el más votado o el primero del partido más votado, siempre ha sido así. Y entonces esta persona se tiene que presentar en otro plazo temporal que ahora no recuerdo frente al Parlamento con su programa. Entonces para que sea presidente tiene que ser votado por mayoría absoluta la primera vez. Y en la segunda ya por mayoría relativa. Estos plazos están fijados legalmente.

Si usted me dice: suponiendo que sea elegido presidente ya, al final de este pequeño proceso, ¿agotará los plazos? Absolutamente, los agotaré al día siguiente. No los agotaré. No estoy pensando en ello porque tengo otras preocupaciones, pero ya estoy empezando a pensar en ello porque persiste la idea de que los partidos ya se sabe... y después siempre pactan, y después de las elecciones es muy diferente que antes y por tanto aquí se pelean y al día siguiente pactarán. Si quieren hacer un gobierno que lo hagan, pero yo no estaré en un gobierno en alianza con Convergencia. No estarán, si nosotros ganamos, no estarán, y usted dice: ¿esperará para formar gobierno a ver qué pasa en las elecciones generales? No. Convergència esto sí que lo hubiese podido hacer, de hecho tuvo la tentación de hacerlo. Convergència en el último mandato casi te diría que hubiese estado justificado. Que si después de la mayoría absoluta y después de haber argumentado siempre en términos de gobernabilidad hubiesen visto que no tenían ninguna opción, hubiesen dicho: el pacto con el PP en Cataluña no es aceptable y me voy con Esquerra Republicana. ¿Por qué no lo hicieron? Y si no lo hicieron entonces, ¿por qué ahora es una argumentación posible? Que lo es. Pues porque no tienen principios, perdona. Claro, sino no te lo explicas, si no es una ausencia de principios ¿qué es? ¿Una consideración técnica, de qué? Si no les ha servido absolutamente de nada, prácticamente al contrario. Para ir a lo que quería ir, nosotros no agotaremos plazos de nada. Nosotros iremos a crear un gobierno cuanto antes mejor, por descontado con la mayoría más amplia que podamos porque será bueno para todo el mundo, será bueno para Cataluña también, que esta mayoría sea una mayoría indiscutible.

Y en Madrid ¿qué pasará? En Madrid que pase lo que pase. Yo digo que pase lo que pase en Madrid, que yo creo que mayorías absolutas no habrá, el Parlamento, las Cortes Españolas y el Congreso votarán el estatuto de Cataluña dentro de dos años, porque se lo llevaremos hecho, tanto, que dudo que Piqué se pueda escaquear. Incluso el señor Rajoy, que es maestro en la duda, ya ha dicho que sobre esto duda también. Porque si aquí el Estatuto de Cataluña se aprueba dentro de un año con una gran mayoría, el PP se encontrará con la circunstancia

de tener que admitir que aquella mayoría llevará esto a Madrid, que en Madrid esto tendrá mayoría en el Congreso, no sabemos si en el Senado, pero en el Congreso seguro, y el Senado todo lo que vote o todo lo que bloquee vuelve al Congreso, por lo tanto será la mayoría matemática del Congreso quien decida y yo te digo que la mayoría probablemente pueda estar, muy probablemente pueda estar para que se vote y se apruebe, lo cual quiere decir que la evolución política española no será indiferente a todo este proceso. No ya por lo que dicen: es que lo que votan en Cataluña tendrá mucha influencia en España. No, no sólo tendrá mucha influencia, sino que llegará un momento en que lo que salga del Parlament de Cataluña elegido el día 16 de noviembre llegará a Madrid y se aprobará. Yo os lo digo. Pueden pasar dos años máximo, pero se aprobará. Y esto quiere decir que dependiendo de las mayorías que haya en Madrid ya veremos cómo reaccionarán frente a esta situación, pero me gustará verlo. Por tanto, dejémonos de cuentos, ¿que esto quiere decir crear una nueva relación entre socialistas y convergentes en el tema del Estatut? Sí. Esto yo nunca lo he negado. Nueva relación en el sentido que toda esta desconfianza que se ha generado, toda este aburrimiento que nos ha producido a muchos la situación actual, probablemente después de dos años de haber discutido, que también nos pelearemos, por descontado, pero nos pondremos de acuerdo, habrá creado una nueva psicología, con nuevos personajes con toda probabilidad.

¿Qué esto significará entonces un cambio de gobierno? No nos subamos a la parra porque es inventar. “¿Maragall no ha descartado la posibilidad?”. Maragall descarta la posibilidad. Aquí no es esto de lo que estamos hablando. De lo que hablamos seriamente es de qué gobierno formaremos. No lo formaremos con Convergència i Unió. Y con Convergència i Unió si podemos, que espero sí podremos, haremos el Estatut. Y el clima entre ellos y nosotros habrá cambiado después con toda certeza. Y en España además esto provocará un cambio importante y como decía seguramente incluso con repercusiones positivas sobre los problemas más dramáticos de España, no sólo de Cataluña.